

Mensaje tres

**Acudir a la fuente de aguas vivas
y sacar agua de los manantiales de salvación
para la consumación de la economía divina**

Lectura bíblica: Jer. 2:13; Sal. 36:9a; Is. 12:2-6; Juan 4:14; Ap. 21:2, 9-10

I. La intención de Dios en Su economía consiste en ser la fuente, el origen, de aguas vivas para satisfacer a Su pueblo escogido con miras a su disfrute—Jer. 2:13; Sal. 36:9a:

- A. La meta de este disfrute es producir la iglesia como aumento de Dios, el agrandamiento de Dios, a fin de ser la plenitud de Dios para Su expresión—Ef. 1:22-23.
- B. Dios necesita ser la fuente de aguas vivas para Sus elegidos porque Él tiene una economía, y Su economía consiste en producir un complemento, una novia, para Sí—Juan 3:29a; Ap. 19:7-8.
- C. La economía de Dios es impartirse Él mismo en nosotros como el agua viva a fin de producir Su aumento, Su agrandamiento, para Su expresión—Col. 2:19.

II. Dios desea que lo tomemos a Él como la fuente, el origen, de nuestra vida y nuestro ser—Jer. 2:13; Sal. 36:9a:

- A. El principio rector en la Biblia es que Dios no desea que Su pueblo escogido tome como fuente cualquier otra cosa que no sea Él mismo—Ro. 11:36; 1 Co. 8:6; Mt. 15:13.
- B. El Dios Triuno ha sido procesado y consumado a fin de impartirse en nuestro ser; al impartirse en nosotros como vida, Dios cumple Su economía que consiste en obtener una expresión corporativa de Sí por la eternidad—Juan 7:37-39; Ro. 8:11; Ap. 21:9-10; 22:1.
- C. Necesitamos beber a Dios como fuente de aguas vivas a fin de que Él pueda aumentar para el cumplimiento de Su economía que consiste en obtener Su expresión mediante Su complemento—Jer. 2:13; 1 Co. 12:13.

III. “Por tanto con regocijo sacaréis aguas / de los manantiales de salvación”—Is. 12:3:

- A. La fuente es el origen, los manantiales son la emanación de la fuente y el río es el fluir—Jer. 2:13; Is. 12:3.
- B. En la Biblia un manantial representa la vida que fluye procedente de Dios en resurrección para impartirse en Su pueblo escogido—Éx. 15:27; Ap. 7:17; 21:6.
- C. La expresión *los manantiales de salvación* implica que la salvación es el origen—Is. 12:3:
 - 1. El origen de los manantiales de salvación es una fuente, y la fuente es la salvación.
 - 2. Los manantiales, que son Cristo, emanan de la fuente y llegan a ser ríos, que son el Espíritu—Juan 4:14; 7:37-39.
- D. El Dios Triuno procesado es la fuente, los manantiales y el río de agua de vida; el Padre es la fuente, el Hijo es los manantiales y el Espíritu es el río de agua de vida—4:14.

- E. Dios como nuestra salvación es la fuente, Cristo es los manantiales de salvación para nuestra experiencia y nuestro disfrute, y el Espíritu es el fluir de esta salvación dentro de nosotros—Is. 12:2.

IV. “El agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna”—Juan 4:14:

- A. El Dios Triuno fluye en la Trinidad Divina en tres etapas: el Padre es la fuente, el Hijo es los manantiales y el Espíritu es el río.
- B. El fluir del Dios Triuno es “para vida eterna”, es decir, para la Nueva Jerusalén:
1. La Nueva Jerusalén es la totalidad de la vida eterna; por tanto, *para vida eterna* significa “para la Nueva Jerusalén”.
 2. El Padre como la fuente, el Hijo como los manantiales y el Espíritu como el río fluye impartiendo en nosotros y fluye con nosotros a fin de introducirnos en la Nueva Jerusalén para que seamos la Nueva Jerusalén—Ap. 21:2, 9-10.
 3. Al beber el agua viva, llegamos a ser la Nueva Jerusalén, la totalidad de la vida eterna, el destino del Dios Triuno que fluye.